

EDICION DE 26 PAGINAS
AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
NUEVA YORK: 165, BROADWAY
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS:
OFICINA PRINCIPAL: AGUSTINAS 1260

AÑO V

LA NACION

Santiago de Chile, Domingo 11 de Setiembre de 1921

Precio único en todo el país:

20 CENTAVOS

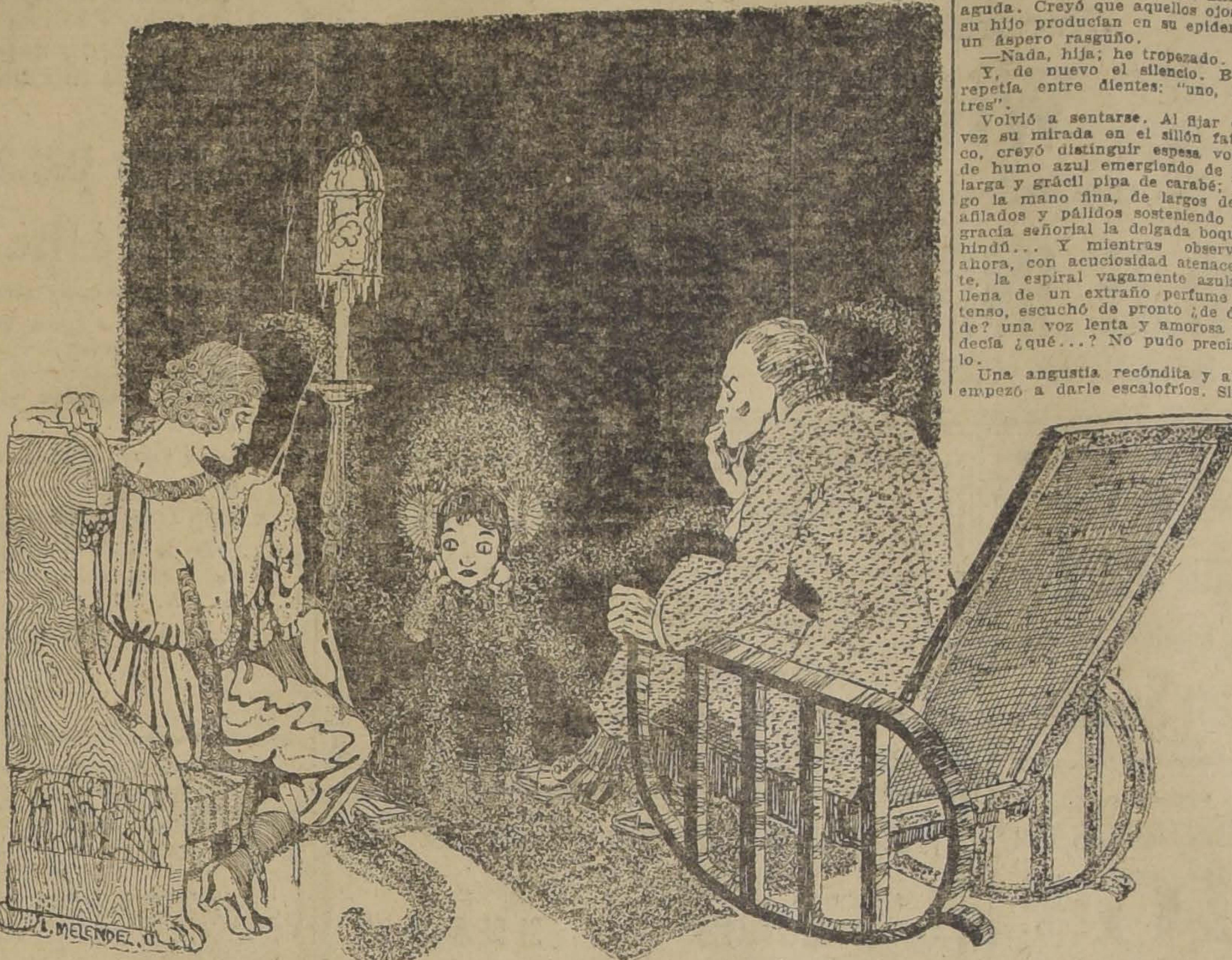
SUSCRIPCIONES:

Por un año: \$ 50.00 - Por seis meses: \$ 26.00
Por tres meses: \$ 14 - Por un año exterior: \$ 110

Núm. 1,702

EL FANTASMA

(Premiado en el Concurso de Cuentos de "La Nación")



Arrollado en su poltrona ambarina, como un lechón. Luisa observa a Berta, embebida en su crochet, a su pequeño Antonio. Los castaños castaños de su mujer adquirían matices claros, de pulido color, ante la luz semidormida de la lámpara. Su perfil fino y grave lo dibujaba la sombra en el papel color ocre del muro.

De pronto su pensamiento, tan arraigado siempre, fijóse en un detalle simple y acaso sin importancia en otra oportunidad: un sillón, contra la costumbre establecida, se arrimaba ahora a la pared. Por qué? ¿Qué cambio significaba ese detalle que así lograba romper el encadenamiento de lo cotidiano?

Miró a su mujer, siempre constante y silenciosa, inclinada a la labor del crochet: uno, dos, tres; uno, dos, tres; dos puntos. Su canela fina, con la grácil curva de las palomas, brotaba entre las blancas que sostienen el tejido y el crochet de marfil. Hasta su traje completo, la amarilla figura conjunta, fingiéndola pálida figura, algo deshecha, dentro de la suave amarilloso de un viejo libro.

De pronto un gesto de protesta. "Desdramatamente, se dijo para sí, soy un asunto". Pero luego, ese sillón de medio lado, ¿no significaría un esfuerzo, la prueba palpable de un aleve, forzadamente encubierto?

De nuevo la protesta interior:

"Tendré que ir al club; jugar su partida

estándar con los amigos; beber el

espíritu de media noche, después

de la "tanda". Pero no. Aquel si

no se arrollaba allí, con un

monstruo, para ver si con es

asustaba a su amiga, sus patas in

adquirir de repente la propor

ción de un gigantesco pulpo, y

arrastrarlo en seguida a la som

bra de un rincón discreto. "Oye",

dijo entonces. "¿Sabes? Me das

risas. Eres un simple, un po

marido candido". Y los ten

idos estirándose y encogían, y el

resto, las articulaciones mons

treras gemijaban, risas agrías y

gorgoritos.

Se pasó las manos por los ojos,

abrazado. El pequeño Antonio ho

rrugaba a ratos, desde su sillón de

mirabále, instantes con

los ojos vivaces de pájaro, que

contaban distorsiones en la palidez cer

do.

—"Visiones", — se dijo con ra

— "Visiones", — se dijo con ra

laboriosa paz: "uno, dos, tres; uno, dos, tres". Volvió a tumbarse, dolorido, sus miembros atenazados por estremecimientos súbitos.

Antonito clavó oíra vez sus oídos en el. Y de nuevo aquellos oídos pincharon su epidemis. En su semi-sombra, la cara flaca y aguda del pequeño tísico se transfiguraba; estiraba sus orejas, y su ferocilla mezquina y punteaguda daba aspecto de diminuto y piso fauno.

"Cosa rara, asombrosa! Sintió a su turno el suave calor de un cuero humano: ese fluido apímpico que suelen dejar tras de sí, por su parte, los seres fuertes que nos han antecedido. Aquel calor de vida palpita. Hicieron calor encababado de los tapices de los escenarios. Hasta creyó percibir una alucinación que por poco se transformó en su mujer: ese perfume raro y enorme que ilumina las caricias apasionadas en el ambiente cálido de las alcobas.

Y de nuevo su voz perturbó la calma: "Algunas ha vendido? La cara plácida se contrajo; iluso pliegue de asombro asomó en sus labios finos y delgados: "Nadie... te lo repto, amigo mío."

"No puede ser" — se dijo Luis. Aquí se oyeron las voces de alguien. Oíos voces en la sombra; el aleteo de palabras de amor que flotaron, aún, en el aire de este cuarto.

La figura armoniosa volvió a su quietismo. Y el niño, elevando oíos vez sus oídos en la cara angustiosa de su madre, sonreía por lo bajo, satisfecho.

Larga pausa. Ni un eco. La respiración tardía del niño; una tos seca, quejumbrosa y ardiente;

—Oye: me ha pegado. Echala. Es una mala mujer.

Berta vuelve con la maleta en una mano. Espeso velo cubrile la hermosa cabellera.

—Me voy.

Se detiene, ambulante, esperando un gesto de piedad, el cargo de amores que no viene comprendiendo los sollozos que convulsionan su pobre corazón hasta la más honda zozobra. Es esa instantanea supremo, su vida naufraga como una frágil y miseraria barca. ¡No hay orilla salvadora! Su voz doliente se pierde en el silencio hostil.

Luis, hierático cual una estatua terrena, se vergue entre su hijo y el velo de muerte. La figura parece recordarla dentro del marco de oro, y con noble e irritado ademán seña a la viñeta la puerta que se ha de cerrar para siempre.

—Intrusa!

Berta da una última mirada al hornero que ha amado, y loca, como si se arrojara a un abismo, echa a correr por la calle llena de fantasmas.

El pequeño Antonito salta desde la altura de su silla de ruedas; corrige su braza y la pone de pie ante su padre lleno de asombro; le besa frenéticamente las manos; le llama por su nombre; la arrastra hasta el retrato de la muerte, y entre estertores:

—Oh, papá, papá! ¡Quítela a ella, papá, a ella nada más!

Luis cae de brúces y siente que sus sienes van a estallar. Y el chico, con voz profética:

—¡Ella manda, papá!

LUIS ROBERTO BOZA.
(Luis Andes)

Laboratorio Clínico
— DEL —
Dr. Leonidas Corona T.
Domicilio 888. — Teléfono 2483
REACCIÓN WASSERMANN
Sección de química. Escuela de
bacteriología
AUTOVACUUMS

GIGARRILLOS

REINA VICTORIA
HABANOS XXXX

60 CENTAVOS LA CAJETILLA

MUSICA

Para las Fiestas Patrias no deben faltar en su repertorio las piezas siguientes, que se encuentran en la Casa Amarilla, San Diego 236:

Viva Chile, cueca	\$ 1.00	Lágrimas se te han de	1.00
Mi Vida, cueca	0.60	querida, tonada	0.60
La Negra, cueca	1.00	La Vieja Diabla, tonada	0.60
La Rosa, zamacuca	0.60	Negrito, tonada	1.00
Entre Gallos y Media Noche	1.00	No me digas adiós, can	0.60
El Cantor Eterno, tonada	0.60	ción	0.60
Alieli-Alieli, tonada	0.60	Penas del Alma, tonada	0.60
Aventuras de un Huaso, tonada	0.60	Y por qué no me querías?	1.00
Decime si me querías, tonada	1.00	zamacuca	1.00
El Paseo en Carreta, zamacuca	0.60	Canción Nacional	0.60
El Delantal de la China, tonada	1.00	Entrada a Lima	1.40
No ya sabía, tonada	1.00	Adiós al 7.0 de líneas, mar	1.00
Illo como lora un Niño, tonada	1.00	cha	1.00
Arturo Prat	1.00	Arturo Prat	1.00
Vive mi Patria, marcha	1.00	Vive mi Patria, marcha	1.00
Malibaya mi triste sino, tonada	1.00	Malibaya mi triste sino, tonada	1.00

ULTIMAS NOVEDADES

KITI-KITI (No sé, no sé) el Shimmy de gran moda por el tan conocido autor señor O. Pérez Freire. Vals en peso. Exclusivo. Vals en peso. Vals en peso. Mateos. GRAN EXITO para canción y piano o piano solo.

Y POR QUÉ TU QUIERES MORIR?... Por O. Pérez Freire, para canto y piano o piano solo; este vals es una de las mejores producciones del señor Freire. Vals en peso.

No deje de comprar los valses siguientes: "Sólo el Amor es Fondo", por Ismael Rivera, \$ 2; "Otonal", vals romántico, por Ricardo Romero, \$ 2; estos valses fueron los que ganaron primeros y segundo premio en el concurso; al pedirlos exija por el nombre de los autores. "Alhambra", one-step, \$ 1; "Los Pijos", el shimmy de gran moda.

Tenemos pianista de 10 a 12 y de 3 a 7 1/2 para que usted pueda pedir cualquier pieza de música.

Hemos recibido un gran surtido de cuerdas para todo instrumento; tenemos la MEJOR encordadura ROMANA para guitarra que llega a Chile, a solo 5 pesos. Vienen cada encordadura en su caja.

Como obsequio a nuestra clientela venderemos por todo este mes a solo 10 CENTAVOS los fados Fox-Trot y Shimmy de más actualidad. Rogamos al público no comprar ninguna pieza de música sin ver nuestras condiciones y precios, pues actualmente se están vendiendo en plaza piezas de música impresas EN PAPEL DE DIARIO y llenas de errores; entre ellas, figura una edición del Fox-Trot "Salomé", que no es ni igual al original. Usted puede comprar el verdadero en nuestra casa por solo 10 centavos; no se olviden.

San Diego 236 - "CASA AMARILLA"

LA OFUSCANTE NERVIOSIDAD que se nota claramente en los hombres dirigentes de partidos que siempre se distinguieron por su ferrea disciplina y unión, se debe a la poca comodidad que prestan los sillones en que se sientan a pensar.

Esto se podría evitar fácilmente reposando en un sillón artístico de mimbre que son los únicos que reúnen el ideal del confort y la más absoluta economía, pues los hay desde \$ 12 en la Gran Fábrica de Muebles de Mimbre.

SAN ISIDRO 261

S-11

CRONICA LITERARIA

UNA FIESTA LITERARIA EN HONOR DEL CENTENARIO DEL DANTE

El chico, por lo bajo, ríe sencillamente. Luis se mesa los cabellos, y cae en el sillón.

—¡Si no me engaño! Alguien ha vendido. Ha entredicho tus manos y en tus oídos dejó caer ardorosas palabras. ¡Qué infamia! ¡Qué infamia!

—Berta solloza. De los cajones de la cómoda vacía su ajuar: coloca, una a una, las delicadas pliezas, perfumadas todavía con el perfume tibio de las primeras noches de amor. La vista de su vestido de bodas le produce un desgarro.

—No, no —dice luego, clamorosa. No se puede vivir así.

Y hace el atado que coloca en seguida, con cuidados sumos, como si tratarse de un delicado tesoro, en el fondo de su maleta de viaje.

En tanto Antonito, desde lo alto de su sillón de resort, la observa con ojos de muerte. La mira con desprecio. A su frente, emergiendo de un marco de oro viejo, "la mamá muerta", parece asistir a la trágica escena mudita.

El chico clava su mirada en el retrato y se le llenan los ojos de lágrimas.

El padre llega. Tira el sombrero sobre un mueble, y acercándose a su hijo seca los ojos con el pañuelo.

Antonito estrecha la cabeza de su padre, con las tenazas de sus brazos esqueléticos y cast helados. Y mu al oído, le masticó con una sonrisa, quejumbrosa y ardiente:

—Oye: me ha pegado. Echala. Es una mala mujer.

Berta vuelve con la maleta en una mano. Espeso velo cubrile la hermosa cabellera.

—Me voy.

Se detiene, ambulante, esperando un gesto de piedad, el cargo de amores que no viene comprendiendo los sollozos que convulsionan su pobre corazón hasta la más honda zozobra. Es esa instantanea supremo, su vida naufraga como una frágil y miseraria barca. ¡No hay orilla salvadora! Su voz doliente se pierde en el silencio hostil.

Luis, hierático cual una estatua terrena, se vergue entre su hijo y el velo de muerte. La figura parece recordarla dentro del marco de oro, y con noble e irritado ademán seña a la viñeta la puerta que se ha de cerrar para siempre.

—Intrusa!

Berta da una última mirada al hornero que ha amado, y loca, como si se arrojara a un abismo, echa a correr por la calle llena de fantasmas.

El pequeño Antonito salta desde la altura de su silla de ruedas; corrige su braza y la pone de pie ante su padre lleno de asombro; le besa frenéticamente las manos; le llama por su nombre; la arrastra hasta el retrato de la muerte, y entre estertores:

—Oh, papá, papá! ¡Quítela a ella, papá, a ella nada más!

Luis cae de brúces y siente que sus sienes van a estallar. Y el chico, con voz profética:

—¡Ella manda, papá!

LUIS ROBERTO BOZA.
(Luis Andes)

Hay el más pasaje de mis obras —decía Hegel— que sólo entiendes Dios y yo. ¡Y yo...! Sin la soberbia del filósofo, el profesor Einstein podría afirmar algo parecido: cuando lanzó al mundo su teoría, sólo había sola la tierra donde se había criado. Newton, por ejemplo, el mundo eclesiástico puso menos ardor en apropiarse las visiones de la Divina Comedia. El señor Barriga alude al menosprecio que los filósofos en enciclopedias y manifiestos tienen por su ininteligencia, buscando en su ignorancia, buscando lo que los que no tienen. Deniega, magníficamente, la creación artística y separa en la impetuosa a Pontifices. Pontifices a siete pasos de distancia. La figura de la gloria del florentino tiene su correspondencia en la de Agnelli, cruz como por reimpagados la escena, con suaves iluminaciones, para apagar el demasiado pronto entre la densidad de esta tesis: el Dante es católico, el Dante pertenece a la Iglesia. "Dante noster est", como dice el poeta. Pontifices a siete pasos de distancia.

Entre las visiones de la Divina Comedia, la más sorprendente es la de los tres individuos que no creen en la existencia de dios.

—¿Qué espléndida soledad la de esos tres individuos! Gracias al profesor inglés Benjamin Harrow, que tradujo a Einstein en conceptos vulgares, y al Rector de nuestra Universidad, que nos lo ha

dejado una versión castellana muy correcta, esa idea enciastillada en lo inaccesible, palea, y se pone a volar, hasta llegar a los teólogos y a los filósofos.

Y pensar que, después de leer estas páginas, existen almas candiles capaces de creer que cedidales Táca y Arica, nuestros vecinos del Norte se contentarían y dejarían de odiarnos. ¿Qué les habíamos hecho nosotros? Benéficos. Responderían con el tratado secreto y la provocación de la guerra de los dos contra uno. Y todo ello aumentarían su odio.

Es para desconfiar definitivamente de la utilidad que ofrece la Historia ver que sus más claras enseñanzas dejan tan poco provecho.

REVISTAS EXTRANJERAS

LE CANTIQUE D'UN POTAGER, POR CLAUDE CAMBÉ

PARIS, 1921

Durante la guerra —dice Raúl Childe en el "Maroc de France" — recibió de Londres un libro, el "Cantique de la tierra" del filósofo el profesor Einstein. El libro, titulado "Les Douze Lunes du Bois", y escrito en verso antiguo que todo es relativo, que hoy es verdad absoluto, excepto ésta: todo es relativo. Entre las muchas consecuencias físicas y matemáticas de la relatividad así confirmada, una nos parece la más sorprendente y que descubrimos en absoluto de los planetas y de los sistemas de las estrellas. La teoría del infinito no llega a nuestras pupilas en línea recta sino que describe tantas curvas como cuerpos siderales hallan en su trayectoria y la estrella que dura en el espacio. Algunos sostienen que el universo es una obra terriblemente inmoral, y es otra obra la que escriben luego, sin esfuerzo alguno, los literatos de entre los que no creen en la existencia de los planetas y de los sistemas solares. Y el mundo, y el sol, y la mercedora fama y el sitio preponderante que le corresponde en la literatura francesa? No conozco a esta señora sino por sus obras y es un hombre de ciencia el que, modestamente, se dirige a mí para recordarme a este autor, inolvidable desde que ha leído cualquier página suya.

El "Cantique d'un Potager" me parece una maravilla. Con nada, decir, perdon, con la naturalidad observada en el libro de Job, el "Cantique des Animaux", y compuesto en un poema eterno, sin personajes, sin intrigas, sin historia que la de las estaciones, ha creado un himno, el canto que la tierra entona al sol, que el mundo existe y la humanidad no lo comprende.

Bajo este título, tan humilde, elegido sin ninguna intención de agrado, están inscritas las Tablas de la Ley que rigen al Universo entero.

"Les Douze Lunes du Bois" y "Le Cantique d'un Potager" basan a todo lector consciente para saber que, por fin, existe una mujer de genio, complementada por un gran filósofo."

Buenas noticias.

"LAS ÚLTIMAS AMIGAS DE SAINT-ÉTIENNE-BEUVRE", PAPELES INEDITOS DE EMILE FAGUET. PARIS, 1921

Los dos grandes críticos franceses, Boulleau y Saliné-Beuvre, fueron dos grandes solterones; pero

señalaron que describen una vida de placeres y diversiones que no se merecen.

No es fácil para el lector sentirse atraído por la descripción de los escritores inmorales. No los escritores inmorales ni los escritores morales. Unos y otros viven muy por debajo de la literatura, explotando, por exagera-

Un hombre de palabra



—CUANDO ME VA USTED A DEVOLVER LAS CINCO LIBRAS ESTERLINEAS QUE LE PIDE
—LA SEMANA QUE VIENE
—LO MISMO ME DIO USTED LA SEMANA PASADA
—NATURALMENTE, ¿O ES QUE ME CREE HOMBRE CAPAZ DE DECIR HOY UNA COSA Y MARASMA OTRA?

CRONICAS DE CAMBA

LA LITERATURA INTERMEDIA